

Usan el láser para verificar varias obras atribuidas a Goya

Un equipo de la Universidad Politécnica de Cataluña (UPC) está aplicando por primera vez técnicas basadas en el láser para la restauración de pinturas de Dalí y la verificación de la autenticidad de varias

obras atribuidas a Francisco de Goya. Se trata de identificar los pigmentos de varias pinturas de temática goyesca que son atribuidas al propio artista aragonés o al copista Eugenio Lucas Velázquez.

EFE Barcelona

El láser está siendo aplicado para la restauración de pinturas y para la comprobación de su autenticidad por un equipo de la Universidad Politécnica de Cataluña. Sergio Ruiz Moreno, director del proyecto, señaló ayer que la restauración controlada que proponen con este sistema se basa en el principio físico de Raman, «según el cual cada material refleja la luz que incide en él con una determinada frecuencia, diferente a la de otro material».

Partiendo de este principio, el sistema desarrollado por el equipo de la UPC combina dos técnicas ya utilizadas por separado en Inglaterra y Grecia, la espectroscopia de Raman y la fotoablación.

La espectroscopia, explicó Ruiz, permite determinar el pigmento que se tiene que reponer en el lienzo sin necesidad de extraer una muestra de la pintura e incluso, en el caso de las mez-

clas de varios colores, conocer la proporción en la que se encuentran.

La fotoablación se basa en la irradiación de la obra pictórica con fotones de alta energía que parten de un emisor láser pulsado y va provocando la fragmentación de la materia y un aumento de volumen de la partícula afectada que, finalmente, se desprende del cuadro.

Este proceso se va repitiendo partícula a partícula y capa a capa hasta que el propio sistema, que incluye un ordenador conectado a una base de datos en la que están registrado todos los pigmentos utilizables, determina que ya se ha eliminado la suciedad y los materiales extraños a la obra, como barnices y óxidos, comentó Ruiz.

Con la colaboración de la empresa Mongay, en la base de datos figuran todos los pigmentos conocidos y utilizados desde la antigüedad como el blanco de plomo y de zinc, el minio (na-

ranja), el litargirio y el cromato (amarillos), el rojo o el azul.

Descubrir falsedades

El investigador añadió que con el modelo propuesto por el equipo de la UPC se puede saber si la obra es auténtica o falsa: «Se debe desconfiar de un óleo de Joaquim Mir —fallecido en 1940— en la que aparezca el blanco de titanio versión rutilo, inventado por un alemán en 1938», puso como ejemplo Ruiz.

Para Ruiz, la ventaja de este sistema sobre la fotoablación empleada de manera aislada es que «en todo momento el restaurador tiene el control de hasta dónde el láser ha de eliminar los elementos ajenos al cuadro».

En la actualidad el equipo de la UPC trabaja en la identificación de los pigmentos de varias pinturas de temática goyesca, que los expertos atribuyen a Goya o al copista del Museo del Prado y admirador suyo Eugenio Lucas Velázquez.

Del análisis de los pigmentos de estas obras, según Ruiz, dos podrían ser con bastante probabilidad de Goya y otras dos, de Lucas Velázquez.

El grupo también ha analizado una obra muy deteriorada perteneciente a un coleccionista privado español que podría ser atribuible a Van Gogh. Los técnicos de la UPC se inclinan a considerar que la obra, una copia de «Los sindicatos de los paños» de Rembrandt, es de Van Gogh porque utiliza el amarillo de cromo, usado a finales del siglo XIX sólo por el pintor holandés y porque aparece una mezcla de dos blancos, una «mania» también muy típica en su obra.

El equipo de la UPC, el Museo del Prado, el Servicio de Restauración de la Generalitat y varios centros de Florencia, Grecia y Colonia han constituido un consorcio para desarrollar la restauración y conservación del patrimonio por el sistema láser, bajo los auspicios de la UE.